

rias. Diacrónicamente, es diferente que una división lingüística haya coincidido, en el pasado, con otra distinción entre *habitats* (rural y urbano) o que, en los nuevos *habitats* resultantes de la industrialización y la urbanización (conurbanización o asentamiento de rurícolas en las ciudades) se mezclen los hablantes de diferentes lenguas (como ocurre, cada vez más, en Finlandia y en Sudáfrica).

McRae reconoce que no hay una conclusión firme sobre la bondad relativa de los dos principios; que, subjetivamente, a él y a otros, le parecen más estimulantes los centros poblados multilingües que los monolingües y que, en realidad, se necesita una solución distinta —no simplista sino compleja— para cada caso concreto de régimen social, económico, cultural y político en que se planteen problemas sociolingüísticos.

Francisco Miró Quesada: "Algunas reflexiones sobre el concepto de traducibilidad". *Lenguaje y Ciencias*. Vol. 13 N° 3. Trujillo-Perú. Septiembre de 1973.

A Ernesto Zierer se debe uno de los mayores esfuerzos que —con medios muy modestos— se realizan en materia lingüística al sur del Bravo. Este es doblemente meritorio: 1) por la continuidad lograda a través de más de diez años de labor editorial y 2) porque el marco institucional lo proporciona una universidad (la de Trujillo) que *no* es la primera de su país (Perú). La concreción de esos empeños tampoco es lujosa: el papel es barato y moreno (como nuestra piel) y la reproducción de los textos se hace en forma mimeográfica, pero con escrupuloso cuidado. Aun con esas limitaciones, se superan obstácu-

los que *no* sobrepasan editores con mayores medios pero menores deseos, y es así como se publican contribuciones de cuyo valor no se puede dudar.

Entre esas aportaciones latinoamericanas a la lingüística (y, ahora, más particularmente a la interlingüística) se encuentra ésta de Miró Quesada, presentada por el propio Zierer, quien la sitúa dentro de la "ciencia de la traducción" concebida como disciplina que, en forma tripartita abarca: 1) la teoría de la traducción, 2) la técnica de la traducción y 3) la crítica de la traducción.

La ciencia de la traducción utiliza las aportaciones de la lingüística y, en particular, las de la lexicología; las de la matemática y, en particular, las de los cómputos lingüísticos; las de la psicología comparada del lenguaje, y las de otras disciplinas semejantes. Entre ellas no menciona expresamente Zierer a la sociolingüística o a la antropolingüística, pero quizás haya que reconocer en ellas unos de los puntales principales de cualquier traducción válida y eficaz, en términos transeulturativos.

Dentro de la ciencia de la traducción, y en el ámbito de su teoría, es problema central el de la traducibilidad. Para resolverlo, Miró Quesada recurre a medios formales (lógico-matemáticos) sobre el supuesto de que el lector conoce algo de la teoría de los conjuntos, pero con la disposición sión del mundo.

de recordar la práctica del producto cartesiano y de referirlo al problema concreto que trata de resolver, así como también dispuesto a apoyarse en el concepto de función inyectiva.

En la parte medular de su estudio, Miró Quesada concibe el traducir como un encontrar dos frases de dos idiomas diferentes, que tengan la misma significación.

El autor establece la traducibilidad

de un lenguaje a otro definiéndola en relación con los lenguajes formales, pero mostrando la posibilidad que hay de aplicar ese concepto a los naturales mediante la simple sustitución de S (p, d) por SN (p, a). Después precisa que hay traducibilidad parcial cuando un conjunto no vacío de proposiciones L, es traducible a L'; que hay intraducibilidad de L a L' si L es parcialmente traducible a L' y viceversa.

Los metateoremas que demuestra Miró Quesada afirman que: 1) toda lengua es traducible a sí misma; 2) que si L es traducible a L', L' es parcialmente traducible a L; 3) que la relación de traducibilidad es reflexiva, no simétrica (pues aunque un lenguaje sea traducible a L' no hay razón, *a priori* para afirmar que L' es traducible a L), y es transitiva y no conexa.

A las relaciones reflexivas, no simétricas, transitivas y no conexas, las llama Miró Quesada "relaciones metafrásicas".

Pocas páginas, bien utilizadas, despus de una teoría formal de la traducción.

Oscar Uribe-Villegas

*La Critica Sociologica.* Revista Trimestrale del Institut di Sociologia dell'Università di Roma. Vol. 26, año 1973.

El volumen que se reseña presenta la característica de ser un número dedicado en gran parte a problemas sociolingüísticos. Dentro de la variedad de asuntos tratados en la revista *La Critica Sociologica* es ésta la primera ocasión en que se destina casi exclusivamente a esta disciplina. De sus nueve artículos: seis se refieren a problemas sociolingüísticos; uno, a la

sociología de la literatura —que sin ser de la misma problemática, tampoco está enteramente desligada de ella— y los otros dos, a aspectos de sociología general (uno sobre el papel de los intelectuales italianos y otro sobre la pobreza en Nueva York).

*La Critica Sociologica*, en el artículo de sociología y lingüística, hace la presentación de la nueva interdisciplina y de sus dos afluentes: la sociología y la lingüística, y prevee el arduo camino que deberá seguir en el análisis e interpretación de su objeto de estudio.

Elizabeth Bates, en el artículo sobre el paradigma lingüístico y la sicolingüística evolutiva, hace referencia al modelo de Chomsky. Sobre la base del análisis de Thomas Kuhn (en *The Structure of Scientific Revolution*) considera la limitación del esquema chomskiano así como las ventajas de ciertas reformulaciones que, dentro de la semántica generativa, deberían hacerse del modelo, a fin de que fuera útil dentro de la sicología evolutiva. Bates basa su crítica al modelo, en que éste, en muchos aspectos, reduce la sicología al papel de consumidor pasivo de la teoría lingüística al afirmar que la fuente de la estructura lingüística profunda es igual a la estructura lógica del pensamiento en la primera fase de la vida.

Considera que al paradigma chomskiano se le debe agregar la influencia real y la complejidad cognitiva-perceptiva y que así debe analizarse la adquisición de la lengua en el niño.

Mauricio Grerre, en su artículo sobre la competencia lingüística y la competencia cultural, se refiere a la interrelación entre el contexto cultural y la realización lingüística. Considera que la competencia cultural interviene tanto en la elección de la